

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Facultad de Filosofía y Educación

Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje



Investigación-acción en tercer año medio:

**Enseñanza y aplicación de estrategias de comunicación paraverbal y no verbal para el
desarrollo de habilidades de oratoria**

Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación

Alumno:

Ignacio Pérez Herrera

Profesora:

Marcela Cordero Villarroel

Viña del Mar, Junio de 2019

Para superar los distintos tipos de deficiencia en la competencia oral de los estudiantes de enseñanza media, es necesario desarrollar algunas estrategias de oratoria que amplíen su repertorio de elecciones lingüísticas y que ello les permita realizar actividades de carácter oral. Se entenderán por estrategias de oratoria como todos los elementos corporales y de la voz que permiten a un interlocutor el poder expresarse de manera clara y concisa ante un público. Para esto, se realizará una investigación-acción con enfoque comunicativo funcional, ya que las distintas estrategias a enseñar servirán para que los estudiantes puedan generar confianza en sí mismos y logren desempeñarse correctamente frente a tareas que exijan habilidades verbales, paraverbales y no verbales frente a un público objetivo. De esta manera, se generó una secuencia didáctica que cuenta con un total de 8 sesiones, a través de las cuales se enseñarán algunas estrategias de oratoria; como la posición de hombros, volumen y tono de voz, ritmo, movimiento de manos, entre otros. Dichas estrategias ayudarán a los estudiantes a realizar tareas de carácter oral con un mayor manejo. Se presentará la progresión de objetivos concretos a través de un plan de acción, con metodología expositiva, por descubrimiento y por modelado. Posteriormente, se mostrarán los instrumentos con los que se recabó la información pertinente, y finalmente se expondrán los resultados obtenidos en dicha secuencia, contrastando las categorías determinadas en la parte exploratoria del trabajo.

Palabras clave: Competencia oral, habilidades paraverbales, habilidades no verbales, estrategias de oratoria.

Introducción:

La oralidad es uno de los aspectos más importantes y menos desarrollados por los planes y programas del MINEDUC. Sin embargo, es en la enseñanza media donde se tiene una mayor posibilidad de enseñar distintos tipos de estrategias que ayuden a los estudiantes a perder el miedo ante la exposición frente a un público, y al mismo tiempo desarrollar su desplante frente a evaluaciones de carácter oral; sobre todo cuando se realiza en el marco del Electivo Humanista.

Es por ello que la presente investigación-acción se enmarca en un 3° medio de un colegio particular-subvencionado de Viña del Mar, que consta con un total de 27 estudiantes (14 mujeres y 13 hombres). El problema didáctico se relaciona con la falta de desarrollo de las habilidades orales respecto a la expresión frente a una audiencia. Ello se debe principalmente a la falta de práctica en dicho ámbito y la falencia de estrategias de comunicación oral que pudiesen haber sido enseñadas durante la educación básica.

La metodología que en la que se centró este trabajo es en la investigación-acción con enfoque comunicativo funcional, a través del levantamiento de información por medio de distintos instrumentos; y el objetivo principal apunta a que los estudiantes desarrollen estrategias de oralidad para aplicarlas de forma efectiva en distintas actividades y evaluaciones de la asignatura, incluyendo la interrogación oral con la que culmina la unidad de aprendizaje.

Marco Teórico:

Las estrategias de oratoria son utilizadas para que los estudiantes desarrollen su competencia oral y sean capaces de comunicarse de forma efectiva tanto en el aula de clases como en otro tipo de contextos. Es por esto que, según la definición que plantea Ochoa de competencia oral como todo lo que “(...) acompaña, complementa y precisa con movimientos corporales y faciales: gestos, posturas, distancias entre las personas que participan en un evento comunicativo, calidad de la voz o de las vocalizaciones (...)” (2008 p.73), se enseñarán distintos tipos de estrategias orales que ayuden a los estudiantes a desarrollar de mejor manera las actividades pedidas exigidas por los planes y programas del MINEDUC y el establecimiento educacional.

Para efectos de la enseñanza de oralidad, las estrategias elegidas son pertenecientes al área de oratoria, debido a que ella implica un grado de preparación y verbalización que requiere el desarrollo de la competencia oral de cada estudiante. De este modo, se enseñarán estrategias de comunicación no verbal y comunicación paraverbal. Según Baró, se entiende la comunicación no verbal como:

“(...) un espectro de lenguajes que incluye la gesticulación y el movimiento del cuerpo, entre los más conocidos. En muchos casos, se utilizan como sinónimos los términos «comunicación no verbal» y «lenguaje corporal». Pero la comunicación no verbal es un término más amplio que también comprende la conducta táctil, el uso del entorno y del espacio personal, todos ellos relacionados con el concepto de territorialidad, tan importante en el comportamiento humano.” (2008, 34)

Se interpreta, de esta forma, que no solo concierne a los gestos realizados por el cuerpo, sino también por cómo (en este caso) los estudiantes utilizarán el espacio físico en el que se encuentran para realzar sus actividades y evaluaciones, tanto formativas como sumativas, de oralidad.

De la misma manera, se comprenderá a los elementos paraverbales como (...) la forma de decir las cosas en lugar de al contenido. Son aquéllos cuya utilización no altera las palabras

pese a que haga variar el significado. Este tipo de elementos puede afectar totalmente al significado de lo que se expresa.” (van-der Hofstadt, 2005 p.4). Esto quiere decir que implica todos aquellos elementos que puedan ser utilizados dentro de un contexto específico y que alteren el significado de lo que se quiera expresar, pero sin alterar las palabras en sí mismas. Por ejemplo, el uso de un volumen distinto podría alterar inmediatamente el mensaje utilizando exactamente la misma palabra.

De esta forma se espera que, desarrollando estrategias de elementos no verbales y paraverbales, los estudiantes sean capaces de comprender las diferencias dialécticas de Chile correspondientes a la unidad, y que a través de las mismas logren desarrollar su abanico expresivo, ya que, en palabras de Cassany, Luna y Sanz:

Superar las deficiencias lingüísticas que puedan tener estos alumnos, derivadas de su origen y de su entorno sociolingüístico, es un objetivo prioritario de la clase de Lengua durante toda la escolarización obligatoria. Muchos profesores de Secundaria piensan que este planteamiento de la lengua oral corresponde sólo a los primeros cursos, y que en los niveles más avanzados se debe hacer hincapié en aspectos más difíciles y teóricos/ como el análisis gramatical o la reflexión lingüística. Al contrario, creemos que todos los niveles de enseñanza deben incorporar los componentes básicos de la comunicación humana -¡como lo es la expresión oral!-, tratándolos con el análisis y la profundidad que el proceso de maduración del alumnado permita. (2003, p.137)

Así, los estudiantes serán capaces de desarrollar su lengua a través del aprendizaje del compendio de diferencias lingüísticas presentes a través de lo estipulado por los Planes y Programas y la vinculación de dichos contenidos a las estrategias de comunicación no verbal y paraverbal, siendo motivados al mismo tiempo por las actividades lúdicas que deban realizar y que puedan vincular a través de un aprendizaje significativo.

Metodología

En lo que respecta a la metodología, esta estará enfocada en la investigación-acción, que según Miguélez puede ser entendida como:

“(…) un proceso por medio del cual los sujetos investigados son auténticos coinvestigadores, participando muy activamente en el planteamiento del problema a ser investigado (que será algo que les afecta e interesa profundamente), la información que debe obtenerse al respecto (que determina todo el curso de la investigación), los métodos y técnicas a ser utilizados, el análisis e interpretación de los datos, la decisión de qué hacer con los resultados y qué acciones se programarán para su futuro.” (2000, p.28)

Es decir, se trata de una investigación de carácter cualitativo, donde se intenta dar solución a una problemática didáctica encontrada en una realidad educativa específica.

El problema didáctico encontrado en 3° medio se relaciona con la falta de desarrollo de las habilidades orales respecto a la expresión frente a una audiencia. Para obtener este resultado, se realizó un levantamiento de datos a partir de tres instrumentos específicos: encuestas semiformales de interés, observación directa y diarios de campo. Adicionalmente, también se realizaron entrevistas informales con la docente y los estudiantes en espacios apartados del horario oficial de la clase.

Durante la primera semana se realizó una encuesta de interés donde se preguntaba qué asignaturas les costaban más y por qué les complicaban. A pesar de que el curso era el Electivo Humanista, varios estudiantes respondían que les complicaba la asignatura de Lenguaje (entre otras) por el hecho de tener que leer y, mayoritariamente, porque les costaba oralidad por cuanto eran tímidos o no sabían cómo conectar las ideas antes de una presentación oral, terminando en una inhibición al momento de hablar.

Se realizaron diversas entrevistas de carácter informal, donde se preguntó tanto a los docentes como a los mismos estudiantes respecto al desempeño de ambos cursos en la actualidad y en años anteriores. A través de lo informado por distintos docentes del área,

según lo visto a través de la observación directa y lo anotado en el diario de campo, el curso no presenta problemas en el aprendizaje ni en la participación; ya que cooperan en cualquier actividad que se les proponga. Sin embargo, con los resultados de las entrevistas se pudo identificar que varios de los estudiantes presentaban los problemas anteriormente mencionados respecto a su competencia oral.

A partir de dichos resultados, se levantaron dos principales categorías: uso excesivo de muletillas e inhibición al momento de expresarse frente a una audiencia. Es debido a ello que se propone como hipótesis que, a través de la enseñanza de estrategias de oratoria paraverbales y no verbales vinculadas a la unidad, los estudiantes lograrán desarrollar su competencia oral y podrán realizar tareas de carácter oral de forma efectiva. Para conseguirlo, se enseñarán a los estudiantes diversas estrategias de oratoria tanto de carácter paraverbal (utilización de diferentes tipos de entonación, adecuación de volumen y variación en el ritmo) como de carácter no verbal (postura de hombros, utilización de gestos manuales y movimiento kinésico a través del espacio de exposición).

El objetivo general de la investigación-acción apunta a que los estudiantes desarrollen estas estrategias de oralidad para aplicarlas de forma efectiva en distintas actividades y evaluaciones de la asignatura, incluyendo la interrogación oral con la que culmina la unidad de aprendizaje.

Respecto a los objetivos específicos, son los siguientes:

- Desarrollar estrategias de elementos no verbales de la comunicación oral (postura de hombros, utilización de gestos manuales y movimiento kinésico a través del espacio de exposición).
- Desarrollar estrategias de elementos paraverbales de la comunicación oral (utilización de diferentes tipos de entonación, adecuación de volumen y variación en el ritmo).
- Aplicar estrategias de elementos paraverbales y no verbales con base a actividades lúdicas de carácter oral.

Descripción y justificación del Plan de Acción

El diseño de intervención, basado en el problema didáctico identificado, está centrado en el desarrollo de la primera mitad de la segunda unidad: “El múltiple y cambiante lenguaje de los chilenos”, que corresponde a las variantes diatópicas, diastráticas, diafásicas y diacrónicas del español chileno. Para ello, se seleccionaron tres objetivos de aprendizaje principales; los cuales no tienen número, ya que en los planes y programas del gobierno no se le da enumeración a los distintos OA de las asignaturas electivas:

- Identifican algunas de las variantes diatópicas, diastráticas y diacrónicas que se manifiestan en el español de Chile, tanto en la comunicación habitual como en la literatura y los medios, y las reconocen como usos lingüísticos propios de determinados grupos y/o épocas.

- Reconocen algunas de las diferencias entre diversos usos del español de Chile y la norma culta chilena, y aprecian la función unificadora y reguladora de ésta como factor que orienta respecto del uso del lenguaje y que favorece la adecuada comunicación entre personas de diferentes grupos.

- Aprecian y respetan la diversidad en el uso de la lengua, y la valoran como manifestación de la identidad de grupos diferentes.

Para ello, se planificaron ocho sesiones, organizadas según la taxonomía de Bloom, revisada por Anderson y Krathwohl (2017); y cuya progresión de objetivos es la siguiente:

1. Reconocer los tipos y niveles de registros de habla, con foco en rasgos estilísticos, semánticos y sintácticos de distintos tipos de dialecto chileno.
2. Analizar tipos y niveles de registros de habla, con foco en actividades lúdicas de aplicación.
3. Reconocer los rasgos estilísticos, semánticos y sintácticos utilizados en un video, con foco en los elementos paraverbales utilizados en el mismo.

4. Emplear elementos paraverbales con foco en los rasgos estilísticos, semánticos y sintácticos de los dialectos chilenos.
5. Distinguir los elementos no verbales (postura de piernas y hombros, proxémica y utilización de manos) en un extracto de video
6. Utilizar elementos no verbales (postura de piernas y hombros, proxémica y utilización de manos) con foco en la kinésica y proxémica.
7. Realizar interrogación oral individual, centrada en variantes diafásicas, diacrónicas, diastráticas y diatópicas, tipos y niveles de registros de habla, y estrategias paraverbales y no verbales.
8. Valorar el proceso propio de aprendizaje, con foco en la utilización de estrategias de comunicación paraverbal y no verbal durante la evaluación final.

Respecto a los contenidos, estos se dividen en tres categorías: conceptuales, procedimentales y actitudinales. Los contenidos conceptuales abarcan: utilización de espacio personal, ritmo, postura de hombros y piernas, volumen, tono, diastrática, diacrónica, diatópica, rasgos estilísticos, rasgos sintácticos, rasgos semánticos, dialecto chileno, registros de habla y especial énfasis en la comunicación no verbal y paraverbal.

Por su parte, los contenidos procedimentales tienen énfasis en la identificación de rasgos estilísticos, sintácticos y semánticos; identificación de elementos paraverbales presentes en un video, discusión respecto a los elementos paraverbales presentes en un video, discriminación de estrategias no verbales utilizadas en el extracto de charla motivacional, contraste entre elementos no verbales utilizados en el extracto y en ejemplos anteriores, utilización de estrategias paraverbales y no verbales en actividades y en la evaluación final, evaluación del proceso propio de aprendizaje.

De la misma forma, los contenidos actitudinales se centran en fomentar en los estudiantes la valoración de la diversidad social y cultural del país, demostrar disposición por compartir ideas, experiencias y opiniones con otros, identificar y valorar el lenguaje de Chile como elemento constituyente de identidad.

En cuanto a las principales estrategias metacognitivas, se utilizó la reflexión respecto al trabajo realizado y su propio aprendizaje de las estrategias utilizadas durante las sesiones y cómo ellas influirían en la evaluación final, a través de preguntas abiertas y dirigidas que se orientaban a los contenidos y habilidades aprendidas en clases.

Sobre las actividades del plan de acción, estas se centraron mayoritariamente en el desarrollo de estrategias paraverbales y no verbales, mostradas a través de oradores expertos en pequeños extractos multimediales, donde los estudiantes debían reconocer qué tipo de estrategias utilizaban los oradores para que su comunicación fuese más clara y efectiva. Adicionalmente, los alumnos tuvieron que participar en distintas actividades de carácter lúdico donde se tuviesen que utilizar solo estrategias paraverbales y no verbales, como los juegos de mímica o de breve improvisación teatral, en los cuales debían utilizar el abanico de contenidos aprendidos durante las clases respecto a comunicación no verbal y paraverbal, distintas variables del lenguaje y los tipos de registro. De la misma manera, en los inicios de cada sesión se hacía una recapitulación en conjunto con los estudiantes, donde eran ellos quienes debían recordar los contenidos vistos durante la clase anterior y vincularlos con los que se aprenderían en la clase actual.

En lo respectivo al plan de evaluación, este fue elaborado a partir de un acuerdo común entre la docente mentora, los estudiantes del curso y el profesor en formación, ya que la docente mentora exigió que la última evaluación contemplase tanto contenidos como habilidades de expresión oral, y que fuese relativamente sencillo de corregir por el poco tiempo con el que se contaba en la asignatura (solo tres horas pedagógicas a la semana). Es por esto que, con base a ello, se elaboró una interrogación oral individual que contase con solo una pregunta compuesta, a través de la cual el estudiante tenía que utilizar los distintos tipos de estrategias paraverbales y no verbales en pos de realzar el contenido específico que se le preguntaba. Para ello, se utilizó una lista de cotejo con la cual se evaluó a cada alumno.

A modo de ejemplificación del plan de acción, en la 5ª sesión se mostró a los estudiantes un fragmento audiovisual donde aparecía un orador experto realizando una charla motivacional hacia un público extenso. Esta clase constaba con noventa minutos, y se inició con una actividad de recapitulación donde los estudiantes debían recordar los contenidos de

la sesión anterior (elementos no verbales) y vincularlos con los contenidos que se revisarían en esta sesión, realizando una predicción de los contenidos a tratar a partir del objetivo mostrado. Durante el desarrollo se mostró a los estudiantes el fragmento audiovisual de charla motivacional, donde los alumnos debían tomar nota de los distintos tipos de estrategias paraverbales utilizados por el orador. A partir de este punto y una vez terminado el fragmento, los estudiantes debían mencionar qué estrategias habían percibido, y cómo éstas se vinculaban con los distintos rasgos estilísticos vistos en los distintos tipos de dialectos de clases anteriores al plan de acción. Finalmente, al final de la clase se harán preguntas metacognitivas enfocadas al proceso de aprendizaje de los mismos estudiantes.

La razón de por qué se eligió la clase de 90 minutos es porque luego de un receso de quince minutos, inmediatamente se encuentra otra clase de 45 minutos donde se pueden realizar actividades lúdicas que tengan relación con el contenido visto antes del receso. Se prefirió tener más tiempo para que los alumnos pudiesen reconocer las distintas estrategias paraverbales utilizadas por un orador experto, de forma tal que las pudiesen aplicar posteriormente con la actividad lúdica designada.

Análisis de resultados de la investigación-acción

A continuación, se presentarán las evidencias recogidas dentro del proceso de aprendizaje de estrategias paraverbales y no verbales en el 3° Medio Electivo Humanista. En este apartado se mostrarán los análisis cuantitativos y cualitativos de las evidencias de datos recogidas con el propósito de dar a conocer qué objetivos específicos se alcanzaron y cuáles no, para luego interpretar dichos resultados.

Con la finalidad de dar una respuesta al objetivo de este primer apartado se presenta, en primer lugar, una comparación entre el registro de una bitácora realizada en la primera semana de observación y una realizada en la última sesión del plan de acción, donde se pueda observar el desarrollo de estrategias de comunicación no verbal. En segundo lugar, se detallan los resultados que obtuvieron los estudiantes al realizar actividades formativas de utilización de estrategias paraverbales, y su propia reflexión frente a estas tanto desde una perspectiva de contenidos como de su uso fuera del contexto de clases. Ambos apartados se centran en responder al primer y segundo objetivo específico de esta investigación-acción, que son “desarrollar estrategias de elementos no verbales de la comunicación oral (postura de hombros, utilización de gestos manuales y movimiento kinésico a través del espacio de exposición)” y “desarrollar estrategias de elementos paraverbales de la comunicación oral (utilización de diferentes tipos de entonación, adecuación de volumen y variación en el ritmo)”.

Por último, con el propósito de brindar respuesta al tercer objetivo específico, “aplicar estrategias de elementos paraverbales y no verbales con base a actividades de carácter oral”, se mostrarán los resultados obtenidos en la evaluación final del plan de acción, en conjunto con la apreciación de los estudiantes respecto al proceso de aprendizaje realizado durante el semestre.

1. Análisis de aprendizaje de estrategias no verbales

El primer aprendizaje comparado fue el de estrategias no verbales de la comunicación oral. Para este apartado, se consideraron tres variables: postura de hombros, utilización de gestos

manuales y movimiento kinésico a través del espacio de exposición. La primera se refiere a cómo el estudiante mantiene su postura de hombros al momento de realizar una presentación oral: esto implica si utiliza una postura de hombros relajada. La segunda se refiere a cómo el estudiante mueve sus manos: es decir, si utiliza gestos manuales durante su presentación. Y la tercera variable se refiere a si los estudiantes hacen uso del espacio físico durante las actividades de oralidad.

Los datos proporcionados en el siguiente gráfico detallan las tres variables mencionadas, haciendo una comparación entre el porcentaje de utilización en la primera evaluación formativa, versus la última evaluación sumativa.

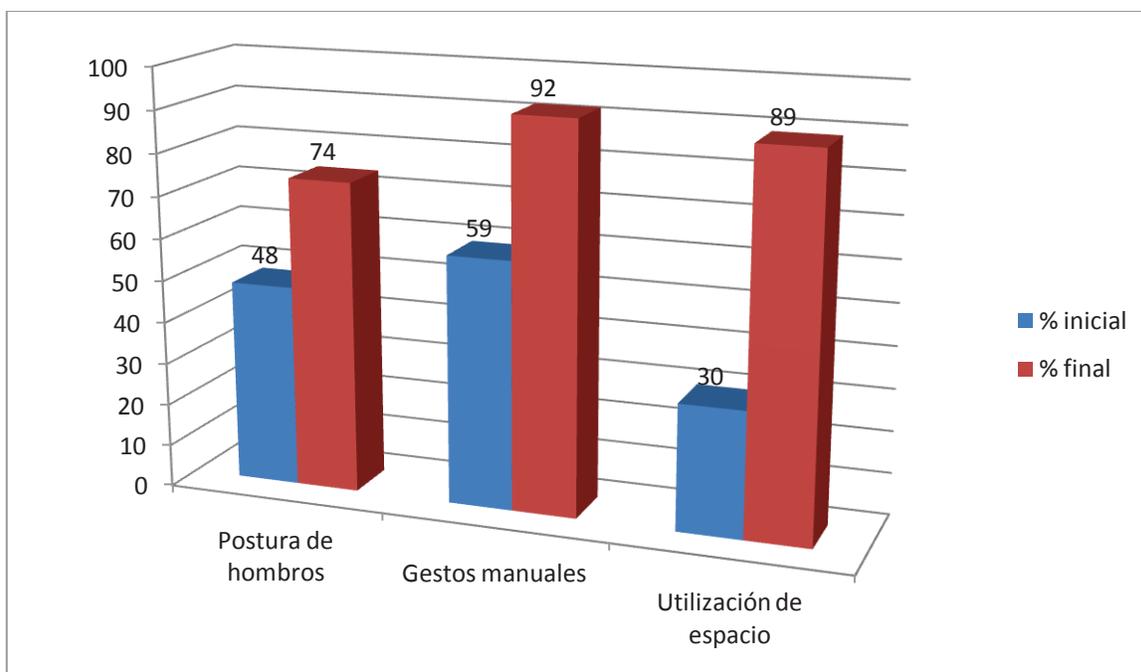


Gráfico 1: comparación de estrategias no verbales

Como se puede observar en el gráfico 1, y en relación a la variable “postura de hombros”, que hace referencia a la postura relajada de los estudiantes al realizar una actividad de carácter oral, se percibe un desequilibrio menor entre la primera y la última evaluación oral realizada, puesto que de los 27 alumnos que equivale al 100% de la población estudiada, un 48% (menos de la mitad del curso) mantiene una postura relajada al momento de realizar la actividad oral, cifra que aumenta a un 74% después de la implementación del plan de mejora en los estudiantes.

Del mismo modo, respecto a la variable “gestos manuales”, se puede percibir que también hay un porcentaje levemente más alto de desequilibrio, ya que en la primera evaluación un 59% del curso utiliza gestos manuales al momento de realizar actividades orales, mientras que un 92% utiliza dichos recursos al momento de la evaluación final.

Sin embargo, la diferencia más notoria se establece en la tercera variable “utilización de espacio”: es aquí donde se muestra la mayor diferencia de porcentaje entre la primera evaluación y la última, ya que en la primera un 30% de los estudiantes utilizaba el espacio físico mientras realizaba actividades de carácter oral, mientras que en la última evaluación aumentó a un 89%, que equivale a 24 de los 27 estudiantes.

2. Análisis de aprendizaje de estrategias paraverbales

El segundo aprendizaje comparado fue el de estrategias paraverbales de la comunicación oral. Para este apartado, se consideraron tres variables: utilización de diferentes tipos de entonación, adecuación de volumen y variación en el ritmo. La primera se refiere a si el estudiante utiliza distintos tipos de entonación para dar énfasis en aspectos específicos de su presentación oral. La segunda se refiere a si el estudiante adecua su volumen a lo exigido en una presentación oral de carácter formal, y la tercera se refiere a si el estudiante va variando su ritmo de voz con base a si nota que su público le presta atención o no.

Los datos proporcionados en el siguiente gráfico detallan las tres variables mencionadas, haciendo una comparación entre el porcentaje de utilización en la primera evaluación formativa, versus la última evaluación sumativa:

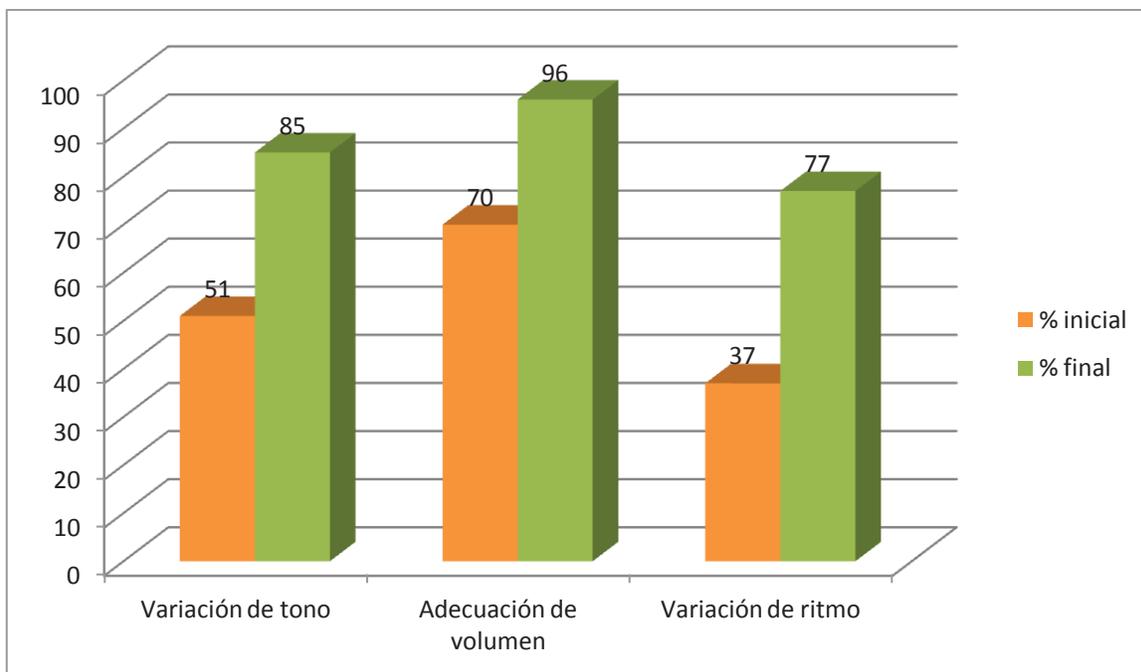


Gráfico 2: comparación de estrategias paraverbales

Como se puede observar en el gráfico 2, y en relación a la variable “variación de tono”, que hace referencia a la variación del tono para dar énfasis en partes específicas de una actividad oral, se percibe un porcentaje levemente alto de desequilibrio entre la primera evaluación y la última, puesto que solo 14 de los 27 alumnos (51%) utilizaban estrategias de variación de tono en la evaluación inicial, mientras que 23 (85%) utilizaban dichas estrategias en la evaluación final.

En relación a la variable “adecuación de volumen”, que hace referencia a los distintos volúmenes de voz utilizados durante una actividad oral, se percibe un porcentaje leve de desequilibrio entre la primera evaluación y la última, ya que en un comienzo ya había un porcentaje alto de alumnos que utilizaban variaciones en el volumen (70%), pero aumentó aún más en la evaluación final, donde el 96% de los estudiantes utilizó dicha estrategia, siendo solo un alumno quien no lo realizó.

Finalmente, en relación a la variable “variación de ritmo”, que hace referencia al cambio de ritmo (más lento o más rápido) según lo necesite la actividad, es donde se puede percibir el mayor porcentaje de desequilibrio, ya que en un la evaluación inicial solo un 37% de los estudiantes utilizaba estrategias de variación de ritmo; mientras que en la evaluación final

un 77% de los alumnos logró utilizarlas, por lo que hubo un mayor nivel de aprendizaje en esta estrategia específica.

3. Análisis de evaluación final y procesos metacognitivos

Una vez enseñadas las estrategias no verbales y paraverbales, y como se mencionó anteriormente se realizó, a modo de evaluación final del plan de acción, una interrogación oral sumativa que contemplaba tanto los contenidos exigidos por la planificación anual del colegio (variaciones dialectales de Chile) como las estrategias no verbales y paraverbales de comunicación oral; llegando al resultado que se aprecia en el gráfico 3. Los tres niveles de logro se estipularon de acuerdo al generador de notas con una exigencia del 60%, cuyos criterios se especifican en la siguiente tabla:

Puntaje	Calificación	Criterio
0-20	2.0 a 3.9	No logrado
21-30	4.0 a 5.9	Medianamente logrado
30-35	6.0 a 7.0	Logrado

✓ **Generador de escala de notas**
de Juan Pumarino

Nota mínima

Nota máxima

Nota aprobación

Exigencia

Puntaje máximo

Incremento

Orden ↑ ● ↓ ○

Generar tabla

Descargar planilla

Puntaje	Nota	Puntaje	Nota	Puntaje	Nota	Puntaje	Nota
0.0	1.0	10.0	2.4	20.0	3.9	30.0	5.9
1.0	1.1	11.0	2.6	21.0	4.0	31.0	6.1
2.0	1.3	12.0	2.7	22.0	4.2	32.0	6.4
3.0	1.4	13.0	2.9	23.0	4.4	33.0	6.6
4.0	1.6	14.0	3.0	24.0	4.6	34.0	6.8
5.0	1.7	15.0	3.1	25.0	4.9	35.0	7.0
6.0	1.9	16.0	3.3	26.0	5.1		
7.0	2.0	17.0	3.4	27.0	5.3		
8.0	2.1	18.0	3.6	28.0	5.5		
9.0	2.3	19.0	3.7	29.0	5.7		

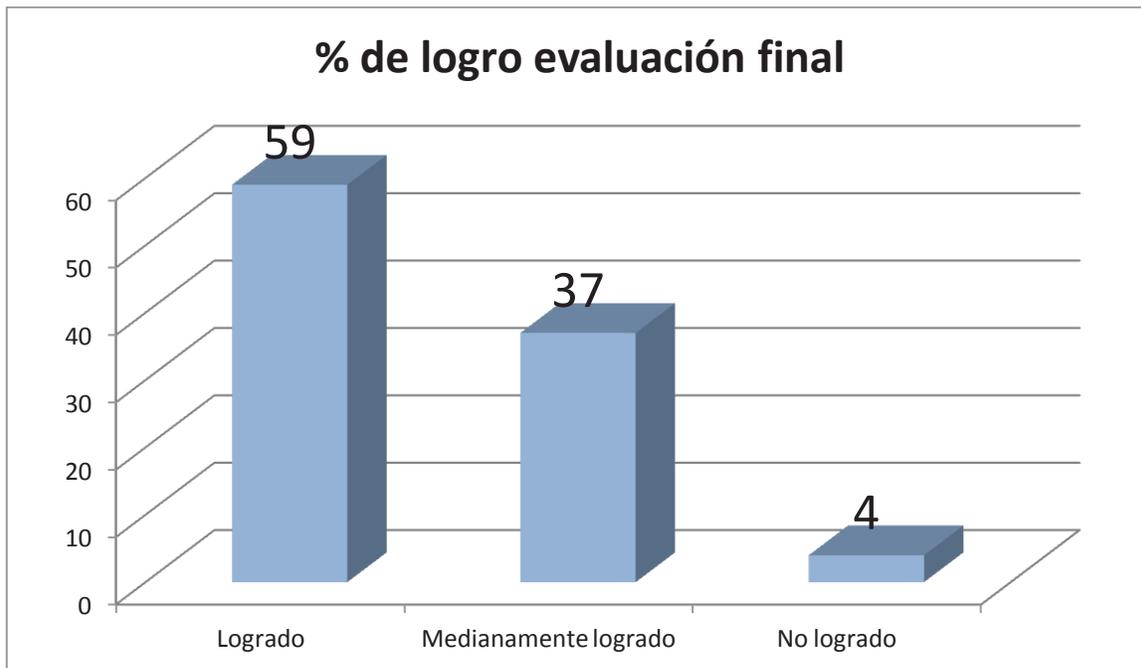


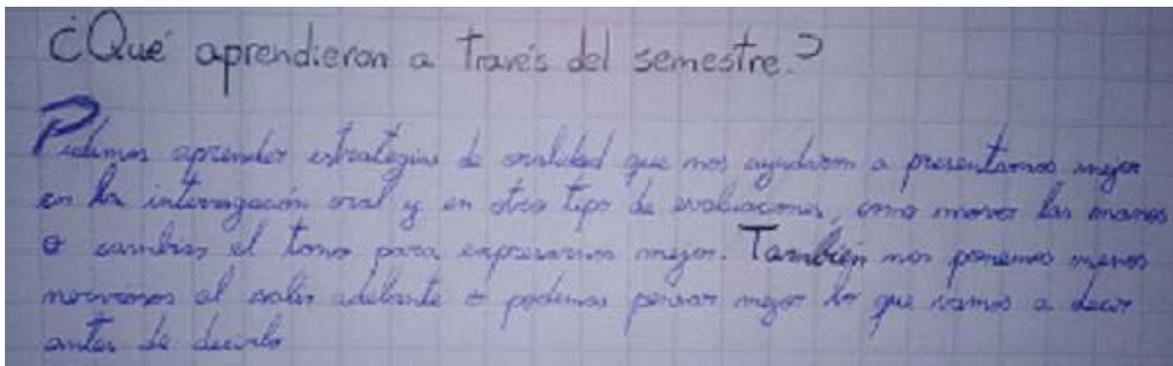
Gráfico 3: comparación de porcentaje de logro en evaluación final

Tal y como se observa en el gráfico 3, existe una mayor tendencia hacia el criterio logrado, debido a que el 59% de los estudiantes obtuvieron calificaciones que oscilan entre el 6.0 y el 7.0, alcanzando de este modo el objetivo deseado. Sin embargo, hay un 4% (1 alumno) que no adquiere o utiliza las estrategias paraverbales y no verbales de oralidad, además de fallar en el aspecto de contenidos de la evaluación. A pesar de ello, el 37% de los estudiantes que llegaron al criterio de “medianamente logrado” no implica que hayan tenido un aprendizaje intermedio de las estrategias paraverbales y no verbales, sino que pudieron haber fallado en el apartado de contenidos de la interrogación oral.

De la misma forma, se puede percibir que la mayoría de los estudiantes logró alcanzar el objetivo deseado, pudiendo expresarse de forma clara y concisa al momento de realizar la evaluación. Adicionalmente, posterior a la interrogación oral se les hizo una pequeña encuesta informal con respuestas abiertas, de forma que los estudiantes pudiesen responder con sinceridad ante lo pedido por las distintas preguntas.

Punto A	Punto B
Aprendí nuevas estrategias	56%
Ya conocía las estrategias	33%
No aprendí nada	11%

Como se muestra en la tabla, un alto porcentaje admite haber aprendido estrategias nuevas de oralidad con base a lo enseñado durante las clases y a través de las distintas actividades lúdicas realizadas durante el semestre, permitiendo que se expresen mejor al estar frente a un público (sus compañeros); tal y como se aprecia en la imagen de más abajo, que es un breve extracto de una de las encuestas realizadas a los estudiantes después de . Sin embargo, el otro porcentaje dice que ya sabía cómo utilizar estrategias de oralidad y que solo las había utilizado de mejor manera o, derechamente, que no habían aprendido nada.



A pesar de lo anteriormente mencionado, se percibe de igual forma que la mayoría (89%) de los estudiantes fueron conscientes de su propio proceso de aprendizaje, valorando en diversos casos el proceso propio y de sus compañeros en cuanto a las estrategias no verbales y paraverbales, y cómo estas influyen en el desplante de futuras evaluaciones de carácter similar.

Reflexión crítica

Respecto a los aspectos logrados y no logrados de la implementación del plan de acción, hay que tomar en cuenta diversos detalles.

Partiendo por los aspectos no logrados, se debe comenzar con que la planificación tuvo que ser implementada en menos de la cantidad de clases de las que la universidad postula dentro de un periodo específico, ya que en el caso del Electivo Humanista, ellos solo cuentan con un total de 3 horas pedagógicas a la semana. Esto implica que, según el plazo de tiempo estipulado por la universidad para implementar el plan de acción, se debe contar con un mínimo de 8 clases. Esto implicó que la clase de 3 horas pedagógicas se subdiviera en una clase de 2 horas y otra clase de 1 hora. Eso, a su vez, trajo como consecuencia que el plan de acción tuviese que ser reestructurado para un total de 4 semanas y solo 12 horas pedagógicas, por lo que no todos los contenidos alcanzaron a ser enseñados en ese corto periodo, considerando que en la 4^o semana se debía realizar la evaluación final del plan de acción, lo que automáticamente dejó solo 9 horas pedagógicas para llevar a cabo lo anteriormente dicho.

De la misma forma, originalmente se tenía presupuestado que la evaluación final de la primera mitad de la unidad y del plan de acción fuese la elaboración de un video donde los estudiantes tuviesen que actuar como si estuviesen en un programa de televisión vinculado a las diferencias dialécticas del país, haciendo uso de sus estrategias paraverbales y no verbales para realizar la actividad de mejor manera. Sin embargo, tanto las condiciones climáticas como un cúmulo de evaluaciones en otras asignaturas impidieron que el curso tuviese el tiempo suficiente para poder realizar esta evaluación. Esto implicó que, a exigencia de la docente mentora, se cambiase la evaluación por una más tradicionalista y que, en parte, también evaluase las estrategias paraverbales y no verbales de los estudiantes; dando como resultado una interrogación oral a modo de evaluación final. Ésta evaluación fue concordada también con los estudiantes, quienes aceptaron ser evaluados mediante esta forma.

Sin embargo, y pasando a los aspectos logrados, se puede percibir a través de los distintos datos que un gran porcentaje de los estudiantes logró aprender y desarrollar estrategias paraverbales y no verbales, y utilizarlas eficientemente tanto en las actividades evaluadas de manera formativa como en la evaluación final sumativa de la unidad.

Adicionalmente, y a pesar del corto periodo de implementación, se pudo crear un clima de aula que propiciara el aprendizaje de los estudiantes, que sumado a la predisposición de estos, implicó que se pudiese llevar a cabo el plan de acción de forma puntual y sin mayor percance. De la misma manera, en diversas ocasiones se estimó que los estudiantes eran capaces de aprender a gran velocidad los contenidos y estrategias enseñados, por lo que se tuvo que modificar el plan de acción de forma tal que se aumentara la dificultad y fuese un mayor desafío para ellos.

Finalmente, cabe acotar que hubo una clase específica donde se tenía planeado que los estudiantes aprendiesen estrategias no verbales a través de un video específico; pero, a exigencia de la docente mentora, este se cambió a una entrevista hecha a Violeta Parra en Suecia. El hecho de que había que vincular a dicha artista en el contexto de la unidad 2 “el múltiple y cambiante lenguaje de los chilenos” y, al mismo tiempo, en reconocer las estrategias no verbales para luego aplicarlas en una actividad lúdica, implicó un desafío mayor en cuanto a contenido y a la inmediatez de la solicitud. Sin embargo, la experiencia resultó positiva, ya que el curso fue capaz de vincular los gestos y movimientos kinésicos que hacía Violeta con el dialecto específico utilizado en cierto sector de Chile, por lo que el aprendizaje resultó significativo.

Conclusiones y planteamiento de proyecciones

Tras la implementación del plan de acción, se esperaba que los estudiantes fuesen capaces de tener un mayor abanico de estrategias de comunicación oral, las cuales pudiesen aplicar no solamente en el contexto de la educación media y en otras asignaturas, sino también en contextos futuros de educación superior.

A través de los gráficos vistos en los apartados anteriores, se puede percibir que, si bien no en el 100% de los estudiantes, pero sí en un gran porcentaje, los objetivos de aprendizaje de la unidad y del plan de acción fueron logrados en su mayoría, ya que los estudiantes fueron capaces de utilizar una mayor gama de estrategias paraverbales y no verbales en las distintas actividades de carácter oral. Dentro de la misma línea, algunos alumnos lograron participar de mayor manera en dichas actividades y en el desarrollo de clases expositivas, ofreciéndose a leer algo o respondiendo en mayor cantidad las preguntas realizadas por el docente.

Dentro del plan de mejora se podría destacar la mejor utilización del tiempo y un plan preventivo que contemplase distintos tipos de obstáculos en la implementación, ya que en un comienzo no se tenía ninguno y eso influyó en la modificación de las primeras clases dentro de la investigación-acción.

Finalmente, como proyección se puede acotar que esta investigación-acción podrá dar el paso a otros contenidos que puedan seguir ayudando a que los estudiantes desarrollen más estrategias de comunicación oral, teniendo en cuenta que su disposición es absoluta y que tienen la capacidad de poder aprender de mejor manera.

Bibliografía:

Baró, M. T. (2012). *La gran guía del lenguaje no verbal*. Espasa Libros. Pág. 34-45

Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó. 3º Edición. Pág. 132-140.

Miguélez, M. M. (2000). *La investigación-acción en el aula*. Agenda académica. Pág. 27-31.

Ochoa, L. (2008). *Comunicación oral argumentativa: Estrategias didácticas*. Cooperativa Editorial Magisterio. Pág. 71-85.

Van-der Hofstadt, C. J. (2005) *El libro de las habilidades de comunicación*. Editorial Díaz de Santos. Pág. 3-24.